

Se ratifica el desarrollo de una actividad metalúrgica sólo en la etapa más reciente del poblado. Se documenta, según los autores, la cadena completa de producción: minerales de cobre procedentes de filones cercanos, gotas de fundición, crisoles y, sólo, tres fragmentos de punzón de cobre. Son interesantes las consideraciones sobre los requisitos tecnológicos para la reducción y fusión del mineral, llegando a la conclusión de que se trata de una metalurgia ligera condicionada por la escasez de materia prima, y que no requiere una dedicación exclusiva.

También en este poblado, como en Zambujal, se asocian las actividades metalúrgicas a una mayor densidad de hallazgos campaniformes, por lo que se apuntan posibles interpretaciones de prestigio así como de diversidad funcional entre las diferentes estructuras de ocupación, aunque se debería conocer un mayor número de suelos de habitación para contrastar esta hipótesis.

A propósito de la cerámica campaniforme, la arcilla, el acabado y la cocción no reflejan diferencias con respecto al resto de la cerámica por lo que además de por su fabricación local, los autores se decantan por interpretar esta cerámica como una moda.

En cuanto a las actividades económicas relacionadas con la subsistencia, proponen una agricultura de roza, una ganadería de la que se busca sobre todo el rendimiento cárnico y una escasa incidencia de la caza. Interesantes las consideraciones sobre alimentación: carne asada, consumo de las cabezas, grasas, cartílagos y tuétanos y uso de los huesos para caldos. Consideran la talla pequeña de algunas especies —cabras y ovejas— como posibles indicadores de un medio depauperado que sería una de las razones del abandono final del poblado.

Así pues el Ventorro corresponde a una comunidad autosuficiente, cuyo territorio asegura el abastecimiento subsistencial y de materias primas que transforman dentro del mismo poblado, siendo escasas las materias primas no locales. Las consideraciones finales, especialmente sobre creencias, son muy ambiguas, con algunas aproximaciones a interpretaciones simbólicas, estructuralistas, aunque, evidentemente, unos temas tan complejos no se pueden solucionar en dos páginas de consideraciones y, probablemente, tampoco es ese el objetivo de esta publicación.

En suma, y como ya se dijo al principio, consideramos este trabajo como una importante aportación al estudio de este período del paso del III al II milenio, marcado por la presencia de la cerámica ciempozuelos y por las actividades metalúrgicas en la Meseta. Sin duda será un punto de referencia para posteriores estudios de contextos poblacionales de los que tan faltos está nuestra prehistoria en gran parte de la península ibérica.

M^a Angeles del Rincón

REVILLA CALVO, VICTOR: *Producción cerámica y economía rural en el bajo Ebro en época romana. El alfar de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona)*, Barcelona, Servei de Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1993, 208 pp., 53 figs., 5 lams.; en la serie *Col·lecció Instrumenta*, 1. ISBN 84-475-0362-3.

La tesis de licenciatura de Víctor Revilla, presentada bajo la dirección del Prof. Dr. José Remesal en la Universidad de Barcelona, constituye la primera publicación de la colección *Instrumenta*. V. Revilla intenta mostrar como el estudio arqueológico de un único sitio, en este caso el alfar de l'Aumedina, integrado en una villa, puede ser interpretado y utilizado para la comprensión de la historia económica y social del Imperio Romano. Este estudio monográfico empieza con los condicionantes físicos y estrategias socio-económicas del emplazamiento y su elección. L'Aumedina se sitúa a 6 km de distancia del río Ebro, en una zona con agua, cerca de áreas arboladas y con depósitos arcillosos aptos para uso en alfarería. Sobre la ubicación, en general, de las *figlinae* y su relación con *fundi*, Revilla utiliza textos de agrónomos latinos, como Catón y Varrón, textos jurídicos (*Digesto*) y papiros egipcios.

La descripción de las instalaciones incluye los hornos A y B, una área pavimentada, diversas estructuras (D, E) y un vertedero. El alfar, como centro de producción, es estudiado como espacio productivo y en su evolución temporal. No se pueden situar exactamente los momentos inicial y final de la villa. Con todo, puede proponerse la época augustea como periodo de plena actividad para la producción cerámica. La vinculación prensa/depósitos/alfar refleja la unión de los procesos de elaboración y envasado del vino en un proceso productivo que tiene su centro en la villa. Las producciones cerámicas del alfar comprendían cuatro tipos anfóricos (Pascual 1, Dressel 2-4, Dressel 7-11 y Oberaden 74), cerámicas comunes, material constructivo, *dolia* y *pondera*. El estudio de los sellos anfóricos incluye un análisis de la distribución en el occidente romano (*Tibisi*, *Sex(ti) Domiti*, *Saturio*, etc.). Entre el material recuperado aparecieron numerosos graffiti sobre pivote.

La segunda parte del libro constituye una interpretación sobre las formas de organización de la producción cerámica y su comercialización, sobre la economía rural en el bajo Ebro y sobre la producción y circulación del vino. Este último aspecto se aborda en el contexto de una reflexión general sobre el vino de la Tarraconense. Un primer momento, en época augustea, muestra una gran diversidad tipológica en la producción anfórica: Tarraconense 1, Pascual 1, Oberaden 74, Dressel 2-4 y 7-11. Con posterioridad, la forma Dressel 2-4 se convierte en el recipiente dominante. Su elección puede ser el resultado de la concurrencia que debían hacer otros vinos, como el

galo, y se relacionaría, paralelamente, con la modificación de la corriente principal de distribución del vino tarraconense hacia Italia en la primera mitad del siglo I d.C.

En conjunto, las producciones de l'Aumedina dan la impresión de una fabricación fragmentada, en cantidades reducidas y muy diversificada. Estas características hacen pensar en una comercialización en el área rural próxima. La debilidad de estructuras productivas, instalaciones modestas y la distribución limitada sugieren formas de trabajo estacional y poco especializado.

La distribución de las ánforas de l'Aumedina, conocida gracias a la epigrafía, resume perfectamente los mercados, cronología y formas de circulación del vino de la Tarraconense en época augustea. Es característica la atención prioritaria concedida a las Galias y *limes* germánico. Ambas zonas son de especial interés para el estado romano en época de Augusto y esto puede haber facilitado la inserción de ciertos productos en los circuitos de abastecimiento oficial. Desde mediados del siglo I d.C., las producciones de la Tarraconense parecen ser desplazadas de la zona por el vino galo y acaban por desaparecer en época flavia.

El trabajo de V. Revilla presenta dos puntos importantes. El primero se refiere al estudio monográfico de un lugar y marco territorial, de sus producciones cerámicas y de su epigrafía. Desgraciadamente, muchos yacimientos excavados no han sido publicados en condiciones idóneas o permanecen inéditos. El análisis detallado del material arqueológico, arquitectura e instalaciones, como hace Revilla, constituye el fundamento para futuros trabajos analíticos. Sólo de esta manera es posible plantear de forma nueva ciertas cuestiones sobre la economía romana de finales de la República e inicios del Principado. Una tesis de licenciatura orientada en esta línea de investigación constituye una contribución efectiva y sirve como *ejemplo*. Ojalá otras tesis puedan contribuir de igual modo al aumento de nuestra documentación arqueológica.

El segundo aspecto importante a destacar es el esfuerzo interpretativo del autor. Revilla usa más de 350 obras, cita 57 fuentes literarias, 37 jurídicas, 6 epigráficas y 3 papiros, en nueve lenguas. Todo esto no significa sólo erudición, sino también preocupación por superar la mera descripción del sitio arqueológico. Así, el uso de las fuentes antiguas busca analogías entre situaciones descritas por los autores clásicos y las instalaciones y posibles formas organizativas de l'Aumedina. Muchos autores modernos citados tratan de situaciones paralelas, que permiten analizar en mejores condiciones las características del alfar: el poblamiento y economía rural del Guadalquivir (Bonsor, Ponsich, Remesal), economía e ideología de las *villae* (Brockmeyer, Leveau), la oleicultura en Galia (Brun), el comercio y, en general, la economía de Roma antigua (D'Arms, Mac Mullen, De Martino, Veyne); en

cuanto al problema del carácter de la economía romana, la ausencia de referencias a Rostovtzeff, Finley y Nicolet es sentida y queda como sugerencia para futuros trabajos del autor.

En conclusión, la publicación del trabajo de Victor Revilla constituye una contribución importante para el conocimiento del alfar de l'Aumedina, de la Hispania Tarraconense en el Principado y de algunos aspectos de la economía rural. Gracias a trabajos monográficos como este es posible plantear cuestiones nuevas sobre la sociedad y la economía romanas, contribuyendo de manera significativa al progreso de la Historia Antigua. Esperemos que sirva de ejemplo para otros jóvenes investigadores.

Pedro Pabro A. Funari
Universidad de Campinas. Brasil.

BIERBRAUER, V.; HESSEN, O. VON & ARSLAN, E.A. (eds.): *I Goti*. Catálogo de la Exposición, Electa Lombardia, Milán, 1994, 399 pp., 25 × 28 cm.

Durante los pasados meses de febrero, marzo y abril de 1994, estuvo abierta al público en el Palazzo Reale de Milán una gran exposición sobre los godos. Con motivo de tal evento, la editorial Electa Lombardia solicitó la competente ayuda de los profesores Völker Bierbrauer, Otto von Hessen y Ermanno A. Arslan, para coordinar un catálogo. En dicha obra han trabajado numerosos especialistas en el tema, treinta y uno en total. Entre ellos algunos se han ocupado de la redacción de capítulos introductorios y de fichas de catálogo y otros únicamente de algunas entradas de materiales. El resultado del trabajo conjunto es una obra coherente, compacta y sumamente útil, ya que en ella figuran estudios y fotografías de los materiales recientes, una amplia bibliografía, además de los estudios sintéticos que ponen al día el conocimiento actual que se tiene de el pueblo godo a lo largo de su peregrinación.

La obra se compone de tres grandes bloques. El primero trata sobre la problemática del origen del pueblo godo y su evolución hasta el siglo IV. El texto introductorio ha sido redactado por V. Bierbrauer ("Archeologia e storia dei Goti dal I al IV secolo", pp. 22-47) y está complementado por todos los materiales representativos hallados en la *Germania Libera* y particularmente de la zona de Gothiscandza y el valle Norte del río Vístula. La arqueología pone actualmente en duda el origen escandinavo de la *gens gothorum*, y lo sitúa en el continente, en la costa Sur del mar Báltico, precisamente en esa zona de Gothiscandza. Las abundantes excavaciones llevadas a cabo en los últimos años, junto con el estudio de los materiales han dado lugar a definir la denominada "Cultura de Wielbark". El